

FRANQUEO CONCERTADO

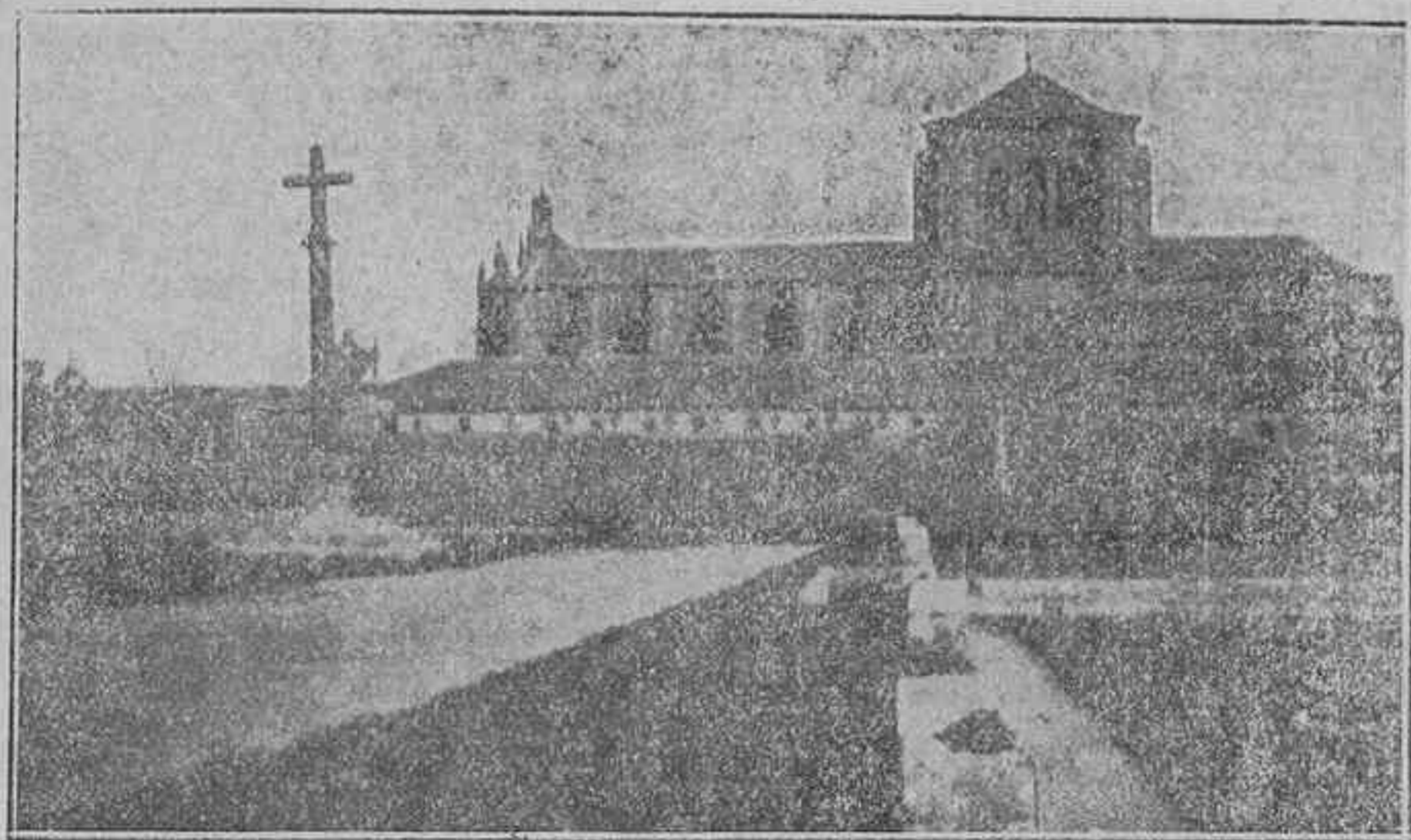
Año XII

Noviembre de 1920

Núm. 11

LA VERDAD RELIGIOSA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA



Vista general del Convento de Dominicos de Salamanca



PADRES DOMINICOS. — SALAMANCA

1920

Sumario

- I.—*Misión cosantificadora de María como esposa del Espíritu Santo*, Fr. J. G. Arintero.
- II.—*Recuerdos y alegrías* (poesía), M. F.
- III.—*Agua viva*, E.
- IV.—*Noviembre* (poesía), Fr. José L. Tascón.
- V.—*Sección de noticias*.
- V.—*Necrología*.

La Verdad Religiosa

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Dirección y Administración:

Convento de San Esteban (PP. Dominicos) Salamanca

Precio de suscripción {
al año { ESPAÑA..... 2 pesetas.
EXTRANJERO 3 —

Obra nueva.

Sagrada Orden de Predicadores, por el P. Antonio Carrión, O. P.—Recomendamos a nuestros lectores esta obrita de propaganda dominicana, tan encarecidamente pedida por Benedicto XV y por él bendecida. Folleto de 100 páginas en 16 por 9,50. Precio, 0,30 pesetas. Pídase a esta Administración de LA VERDAD RELIGIOSA.

Recomendamos a nuestros suscriptores las casas que anuncian en nuestra Revista. Comprando en ellas favorecen a la prensa católica y casas católicas.

CASA RECOMENDADA

FUNDICION DE
CAMPANAS

■ JOSE CABRILLO MAYOR

Avenida de Mirat, núm. 1.-Salamanca

En esta casa se construyen campanas de todas las formas y tamaños tanto en campanas romanas, esquilones y entretalles, siendo éstas en puro cobre y estaño en una proporción de 22 estaño por 78 cobre, garantizando el buen sonido y duración, así como su construcción esmeradísima.

Se construyen cabezas para el volteo de las campanas, cojinetes de bronce fijos y de volante, badajos torneados con asa fija y giratoria, y lo mismo en las cabezas pueden ser de cigüeña giratoria, sin que se enrede la cuerda volteando las campanas.

Esta casa está recomendada por los eminentísimos y reverendísimos señores Cardenal Arzobispo de Sevilla y Obispos de Avila, Astorga, Cádiz, Ciudad Real, Badajoz, Jaén, Plasencia, Ciudad-Rodrigo, Zamora y Salamanca.

Las campanas se funden dando plazos para el pago, y se colocan las nuevas antes de quitar las inservibles, si así lo desean los señores Párrocos.



Pidan catálogos a Avenida de Mirat, 1
SALAMANCA

Servicios de la Compañía Trasatlántica

LINEA DE BUENOS AIRES.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

LINEA DE NEW-YORK, CUBA-MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, para New-York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes.

LINEA DE CUBA-MÉJICO.—Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20 y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga, y de Cádiz el 15 de cada mes, para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Curacao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con trasbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Curupano, Trinidad y puertos del Pacífico.

LINEA DE FILIPINAS.—Una salida cada cuarenta y cuatro días, arrancando de Barcelona para Port Said, Suez, Colombo, Singapoore y Manila.

LINEA DE FERNANDO PÓO.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 2, de Valencia el 3, de Alicante el 4, de Cádiz el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la Costa accidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

LINEA BRASIL-PLATA.—Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón el 17, de Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 20 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

— LEED
Y PROPAGAD

ROSAS Y ESPINAS

Ilustración
a todo color.

PUBLICADA POR LOS PADRES DOMINICOS

Suscripción al año: 7,50 pesetas.

Número suelto: 0,30 pesetas.

Administración central: Apartado 145.
VALENCIA

MISIONES DOMINICANAS

REVISTA MENSUAL
ILUSTRADA

DE LOS MISIONEROS DOMINICOS ESPAÑOLES

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

En España, un año 5 pesetas.

En el extranjero, ídem 7 —

PAGO ANTICIPADO

Se admiten anuncios a precios económicos.

Colegio de Santo Tomás.—AVILA

ALMACÉN DE FERRETERIA
HERRAMIENTAS Y CAMAS

VIUDA DE ALIPIO MEDIAVILLA

Poeta Iglesias, II.—SALAMANCA

JUSTO BAJO AVILA

ALMACENES DE Dregas. Productos químico-farmacéuticos para las artes e industrias. Artículos y material completo para la Fotografía. Perfumería nacional y extranjera. Artículos para el tocador: aseo y limpieza. Ortopedia. Cirugía y útiles para Laboratorios y Farmacias.

Colores, Pinturas, Barnices, etc., etc.

Despacho y escritorio: San Justo, número 2.—SALAMANCA

VALLS Y SANTOS

ULTRAMARINOS

Plaza del Mercado, 15 y 17

SALAMANCA

: RELOJERÍA : **Pedro Juanes**
Y ÓPTICA DE

ÚNICO AGENTE EN SALAMANCA DE
LA ACREDITADA MARCA CYRUS

— **Rua, 26** —

Alfonso García Castilla — PINTOR
Y DECORADOR

ESTAFETA, 27, y RUA, 87

SALAMANCA

Se hacen toda clase de trabajos de pintura, dentro y fuera de
la capital .. MONUMENTOS para Semana Santa .. Restau-
raciones y decorado.

LA VERDAD RELIGIOSA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Misión cosantificadora de María COMO ESPOSA DEL ESPÍRITU SANTO

(CONCLUSIÓN)

Otro ilustre Terciario Dominicano, también celosísimo misionero y fundador de un santo Instituto, a la vez que precursor del mismo B. Montfort en la singular devoción a la Virgen, el piadosísimo Olier, no reparaba en decir (*Pensées choisies*, 1916, p. 95-97): "Ella posee en la eminencia del espíritu y de la gracia todo cuanto hay de grande y de augusto en la Iglesia. Si no ejerce, como ésta, funciones visibles, no por eso deja de obrar de un modo conforme a su estado, sexo y condición de madre. Si no ofrece inmediatamente a Jesucristo bajo las apariencias de pan y vino, ofrécelo inmediatamente a Dios en el Templo. Aunque exteriormente no ejerce las funciones de apóstol..., tiene un celo inmenso por la gloria de Dios, y posee el oculto poder de procurar enviar secretamente, por las vías del Espíritu y del amor divino, celosos misioneros por todo el mundo.—Este apostolado de Jesús en María es el que debe ganar todos los corazones para Dios y renovar la Iglesia toda. Y Jesús... queda encantado de verla *renovar todo el clero y santificar los pueblos* por vías no conocidas... La Santa Madre de Jesús lo ve habitando en Ella y obrando por Ella misma todos los bienes de la Iglesia... Jesús en María hácela como depósito y receptáculo de todos sus beneficios y de sus riquezas; en Ella lo encierra todo, y por Ella quiere derramarlo sobre todos los hombres.—De ahí que Jesús se encuentre en María y María en Jesús, el apóstol y pontífice de toda la Iglesia, la luz y vida de toda creatura."

III

Ahora podremos ya ver cuán bien le cuadran a la Sma. Virgen todos esos nobilísimos títulos con que los fieles a una la saludan y la invocan, y cuán verdadera y realmente le convienen los hermosos textos sapienciales que la Iglesia le aplica.

Es María un verdadero *vaso espiritual*, que contiene todas las bendiciones de Dios, todos los carismas del Espíritu Santo y todas las gracias tan plenamente, que todos podamos recibir de su plenitud. Y así muy bien merece mirarse como *corazón de la Iglesia*, que pone en movimiento todo el mecanismo santificador de este cuerpo místico, y difunde la vida y la energía por todos los órganos, y a todos, “aun a los más nobles, según dice Olier (l. cit. p. 137), los llena de fuerza y de vigor.”—“Si los Apóstoles, añade (p. 138), publican el Evangelio en todo el universo, si esparcen las llamas del santo amor, si son victoriosos del mundo y del infierno, Ella es la palabra que los hace elocuentes, la luz que los alumbrá, el amor que los consume y el poder que los hace terribles a los tiranos y a los demonios.”.

De ahí que esté verdaderamente en Ella de algún modo la “gracia de todo camino y de toda verdad, y por lo mismo, toda esperanza de vida y de virtud,” (*Eccli.* 24, 25).

Por eso con tanto amor convida a todos sus devotos a “pasar a Ella,” a entregarse de lleno en sus manos, por la santa esclavitud, para vivir en Ella y quedar colmados de sus tesoros y de los riquísimos frutos de vida que en las almas produce, recibiendo su espíritu más dulce que la miel (*ib.* 26-27); espíritu que es la herencia inestimable de sus fieles hijos y siervos, que son los verdaderos y perfectos siervos e hijos del Señor, los cuales vienen sedientos a las místicas aguas (*ib.*; *Is.* 54, 17; 55, 1), conducidos en todo del divino Espíritu.

A cuantos la esclarezcan y procuren dar a conocer estas verdades para fomentar su devoción, les promete la *vida eterna*; pues esta su verdadera devoción es el “libro de la vida y el testamento del Altísimo,” (*Eccli.* 24, 31-32), cuyo conocimiento claro estaba re-

servado para los últimos tiempos, para el 6.º período apocalíptico, cuando con la solemne definición del misterio de la Inmaculada, “fué abierto el Templo de Dios en el cielo y se dejó allí ver la viva Arca del Testamento”, y así apareció aquella gran señal: la Mujer vestida del Sol, con la luna debajo de sus pies, y coronada de doce estrellas, que son sin duda, por una parte, los más celosos apóstoles de esta devoción, figurados por ese místico número del Colegio Apostólico, y por otra, los doce preciosísimos frutos de santidad que produce en los corazones de sus humildes hijos, tan perseguidos del dragón infernal (*Apoc.*, 11, 19; 12, 1, 17).

A esta admirable visión parece referirse aquel misterioso *librito* del Angel fuerte de que nos habla el cap. X del mismo Apocalipsis, donde aparece con la librea de María y de sus más fieles hijos, a saber, con el iris de paz en su cabeza, la cara radiante como el sol y los pies como columnas de fuego, sin duda para ir a incendiar el mundo...; pero con la particularidad de poner uno de ellos en la mar y el otro en la tierra. Ese *librito*, devorado por el hijo espiritual de María (representado por S. Juan), “hace amargo el vientre”, es decir, todo lo que es bajo y grosero, propio del hombre animal, pero es *dulce como la miel para la boca* que gusta el místico lenguaje de la Sabiduría, y dispone para “profetizar”, a todas las gentes (*ib.* 10-11). ¿No será acaso ese librito el de la *Verdadera devoción a María*, que enseña a sus fieles hijos a *hablar en espíritu* a todo el mundo y a desprenderse de todo lo terreno, y que fué escrito por ese nuevo *Angel fuerte*, que mientras tenía uno de sus pies como sumergido en un mar de tribulaciones, el otro lo apoyaba en la tierra firme de la perfecta confianza en Ntra. Sra?... El mismo B. Grinión declaró públicamente que él era el enviado extraordinario anunciado por S. Vicente Ferrer (Cf. Quérard, l. cit. ch. 18).

Por su Concepción Inmaculada, su maternidad espiritual y su misión santificadora, aparece realmente *creada en el Espíritu Santo* (*Eccli.*, 1, 9), para ser, por participación plenísima de El, toda amor, y poder así comunicárnoslo a todos en abundancia. Pues como decía el admirable lego de Monserrat, Fr. José de San

Benito (*Opera omnia*, P. 1, tr. *de Laudibus V. M.*, § I): “Sicut Spiritus Sanctus est totus amor Dei aeternus per naturam, similiter totus amor Dei fuit semper in Maria per communicationem Spiritus Sancti, efusionemque illius in plenitudine omnis gratiae.”

Así “será siempre ensalzada en medio de su pueblo, y admirada en la plenitud santa, y alabada en la muchedumbre de los escogidos.”. Pues Ella misma abrirá su bendita boca en las iglesias, para gloriarse ante el poder del Señor, diciendo: “Yo nací de la boca del Altísimo... Yo hice que naciese en los cielos la luz que nunca falta, y como niebla cubrí toda la tierra,” (*Eccli.* 24, 2-6). De este modo ilumina y enseña y alegra a los muy encumbrados ya en santidad, y con su manto protege en toda la tierra a cuantos a Ella recurren.

Mas aunque está en toda la tierra, y en todos busca donde reposar, sólo mora en los corazones puros y humildes, que son la herencia del Señor, y con su poder maravilloso pisa y confunde los de los soberbios (*ib.* 9-11).

Y persiguiendo o ahuyentando a los enemigos y buscando a extraviados pecadores que duermen el sueño de muerte o de la dejadez y tibieza, y deseando consolar a sus fieles devotos que en medio de las tinieblas y desolaciones con gran confianza la invocan, añade (*ib.* 45): “Penetraré todas las inferiores partes de la tierra, y miraré a todos los que duermen (para ver si quieren de una vez despertar y atender a mis llamamientos) e iluminaré a todos los que esperan en el Señor.”

A este fin apareció como señal grande y maravillosa en el cielo; para que todos puedan verla y esperar confiados, viendo tal maravilla divina, la salud y santificación, con tal que no se obstinen en resistir a la luz y despreciar sus amorosas invitaciones. “Apparuit Maria signum in coelo, dice Fr. José de S. Benito (*l. cit.*, n. 8-9),... Signum fuit inter Deum et nos *propter sanctificationem nostram* ab ipso Deo; qui proinde dixit (*Exod.*, 31, 13): “Signum est inter me, et vos in generationibus vestris, ut sciatis, quia ego Dominus, qui sanctifico vos.”.—Hoc dicebat de illa Deus in aenigmate, volens *per eam sanctificare omnia* in coelo, et in terra.—¡O signum magnum, et admirabile valde!

Signum in profundum inferni, et in excelsum supra!.,

Y para que todos sepan dónde y cómo podrán con toda seguridad hallarla y gozar de sus más señalados favores, a grandes voces nos dice (*Prov.*, 8, 17, 21, 32-36): “Yo amo a los que me aman, y los que madrugaren a buscarme me hallarán. Conmigo están las riquezas y la gloria, la opulencia y la justicia... En las vías de la justicia ando... para enriquecer a los que me aman y henchir sus tesoros... Ahora, pues, hijos, oidme: ¡dichosos los que siguen mis caminos! Escuchad la doctrina, y sed sabios, y no queráis desecharla. ¡Dichoso el hombre que me oye y está velando cada día a mis puertas!... Pues quien me hallare, hallará la vida... Mas... todos los que me aborrecen aman la muerte.,.

No hay, en efecto, otro medio de hallar la salud y la vida y los tesoros de la gracia, que el de recurrir a esta Medianera universal instituída por el Altísimo, a esta *puerta del Señor*, por donde todos los justos han de entrar (*Ps.* 117, 20). Pues como advierte el mencionado Fr. José (*l. cit.* n. 15): “Per Mariam Matrem Sapientiae ejus incarnatae, et per ipsam Sapientiam de Maria incarnatam..., voluit Deus replere thesauris omnia in coelo, et in terra ad justificationem, glorificationemque omnium electorum suorum; quia videlicet, propter ipsam Sapientiam incarnatam ejusque Matrem Deus fecit coelum et terram, mare, et omnia, quae in eis sunt, et sine ipsis nihil decrevit facere, aut eligere unquam. Et haec est res verissima.,.

Lo que María nos comunicó de Jesús, observa Mgr. Gay (*Elévat.* 33 *sur J. C.*), no se sabrá sino en el paraíso. Su puesto, su función, su acción en el Cristianismo, su parte en el Evangelio predicado, y en el Evangelio escrito, y luego y siempre su ministerio en toda la Iglesia; ministerio de mediación, de intercesión, de protección, de *iluminación*, de *dirección*, de *santificación*; ministerio, en fin, de Madre, y de Madre de Dios y de los hombres, habiéndonos criado a todos en angustias y amado hasta el punto de que, para contribuir a reconciliarnos con Dios y salvarnos, Ella, como El, dió a su Hijo, eso es cosa inefable que excede a todo concepto creado. ¡Qué atractivo como Ma-

ría para venir a Cristo! ¡Qué encanto para unir con Cristo y hacer que se permanezca en El! ¡Cómo va a buscarnos lejos, cómo nos gana, cómo nos toma y nos lleva y nos protege y nos guarda! ¡Cuán suave es Jesús en Ella, y por lo mismo cuán poderoso! ¡Cuán exquisitos matices y encantadores aspectos toma vuestro amor para con nosotros en esta mujer incomparable.,.

Nada extraño que todos a una la admiren y la alaben viéndola *avanzar como la naciente aurora, hermosa como la luna y escogida como el sol* (Cant. 6, 9), ahuyentando las tinieblas y preparando en todos los corazones los caminos del Sol de justicia, empezando por el mismo Precursor, encargado de prepararlos oficialmente.

Como *luna* hermosa, nos alumbra y consuela cuando conviene según el plan divino, en medio de nuestras oscuras *noches*, presentando siempre la fase correspondiente para que en cada mes espiritual pueda el árbol de la vida, o sea el alma fiel, dar el fruto debido (Apoc. 22, 2). Así a veces se retira Ella también, para que el alma, en plena oscuridad, sufra una de las pruebas más dolorosas y, aprendiendo a esperar contra toda esperanza, al fin merezca verla reaparecer con mayores encantos como *luna nueva*, y como *luna creciente*, y por último como *luna llena* que parece convertir las noches en claro día.—Y *escogida* y pura y radiante *como el Sol* se mostró al aparecer tan vestida de El, coronada de doce estrellas y con la luna bajo sus pies, que casi parecía confundirse con el mismo Sol divino...

Así como Madre espiritual de todos los hijos de Dios, “Madre de la gracia y de la misericordia.,”, “del amor hermoso y del santo temor, del verdadero conocimiento (o sea de la viva fe) y de la santa esperanza.,”, contribuye de algún modo a infundir y derramar en los fieles, y aun en toda la Iglesia, la vida divina que nos hace ser por participación verdaderos hijos de Dios, y por tanto, dioses, y con ella, las tres sublimes virtudes teologales que nos unen con el mismo Dios, y los siete místicos dones—resumidos en ese de temor, “principio de la sabiduría.,”—, que nos hacen capaces de seguir en todo las mociones del Espíritu Santo y

proceder así de un *modo sobrehumano* y divino, como verdaderos y fieles hijos del Altísimo (*Rom.* 8, 14). Y por eso Ella puede decir que nos forma en Cristo y forma a Cristo en nosotros (*Gal.* 4, 19). Y de este modo nos hace ser una cosa en El, no sólo por la unidad de la fe—en que entran buenos y malos—, sino también por la consumación de la caridad, con que viene a ser muy singularmente Madre de las almas espirituales, de los discípulos amados, de los que viven y proceden poseídos y movidos del divino Espíritu. Y ahí, en esa *plenitud santa*, es donde Ella es más conocida y admirada, pues es donde mejor muestra lo que es y puede en el Espíritu Santo, y el poder misterioso que tiene de comunicarlo.

“Así como la Sma. Virgen, dice M. Olier (*l. cit.* p. 125-6), es por su consentimiento el principio de Jesucristo en su humanidad, así es también, por sus cuidados y su caridad, el principio de El en su Iglesia. Apenas hubo concebido a N. Sr., marchó a llevarlo y formarlo en el corazón de S. Juan su Precursor, apresurándose a ser de este modo causa de nuestra fe y madre de Jesucristo en los corazones de los fieles... Ella colma de luces el alma de Sta. Isabel; y sus palabras producen en S. Juan el efecto de las sacramentales, y no sólo de las del bautismo, que da la gracia de infancia, sino también de las de la confirmación, que da la gracia en plenitud y derrama en las almas todos los dones del Espíritu Santo, el cual las ilumina, las posee, las dirige y las consuma en la perfección del santo amor.—Por tanto, la Sma. Virgen, en virtud de sus derechos de Madre de Dios..., a manera de pontífice, imprime el Espíritu Santo en S. Juan, rematando así la obra del Padre Eterno, que de Ella se vale para dar al Precursor el espíritu y la gracia de su ministerio...”

De ahí que, como observa el mismo piadoso autor, (p. 146-7), no nos baste considerar a Jesús *con María*, como suele hacerse comunmente, sino que debemos mirarle también *en Ella*, como en trono de su amor, y de sus complacencias, arca de su alianza y vivo depósito de sus gracias, donde gusta muchísimo de ser contemplado y adorado, comunicando a sus bendiciones una suavidad especialísima del sabor de ese pre-

cioso canal. — “Como El recibió de su Padre la plenitud de la vida, la comunica en la abundancia que le place; y para eso vive en su divina Madre, la hace madre de los vivientes, y fuente universal de la vida divina, que tiene en Ella como en depósito, para distribuirla por Ella a todos los miembros de su Iglesia. Así los Santos que Dios destinó a renovar la piedad de los fieles, persuadidos de que todos los bienes habían de venirles por María, la honraron siempre como a su tutora, patrona y abogada. Y por eso, cuando se quiere trabajar por la renovación de la fe en las almas, y sobre todo en el santo clero, hay que acudir a María para encontrar a Jesús en el adorable misterio de Jesús en María.”.

De este modo veremos que es no sólo *vaso espiritual*, por la abundancia de gracias y bendiciones que contiene, sino también *vaso de insigne devoción*, por poder derramarlas con singular dulzura y suavidad sobre las almas privilegiadas que con gran amor y confianza la invocan, y sobre los celosos ministros evangélicos.

“En Ella y por Ella, añade Olier (p 148-50), distribuye nuestro divino Salvador invisiblemente su espíritu y sus gracias a sus discípulos y a los predicadores de su Evangelio. Por eso aunque no haya permitido que estuviese en la Cena para ser hecha visiblemente sacerdote, quiso que estuviera en el Cenáculo, para allí recibir el espíritu y la gracia apostólica. Por lo cual daba a entender a la Iglesia que jamás sería renovada sino por la participación del espíritu de María, espíritu que, según S. Jerónimo, no lo recibió Ella con medida, como los discípulos y apóstoles, sino en su plenitud... Así el día de Pentecostés, María vino a ser, por la virtud del Espíritu Santo, como el depósito de todos los beneficios y de todas las riquezas de la gracia. Ella es el candelero con siete brazos que alumbra todo el Templo de Dios, y lo esclarece por la difusión de los dones y luces de que está llena.

„¡Oh qué dichosa es el alma que puede entrar a participar de esta santidad para con Dios, de este celo para con la Iglesia, de esta pérdida de sí misma en Jesús para gloria de su Padre y establecimiento de su reinado en las almas!.”

“Oh Virgen santa, exclama el B. Juan Eudes (*Coeur admirable*, l. 5, c. 10), llenad nuestros corazones de ese divino Espíritu de que el vuestro está del todo lleno. Haced que recibamos de vuestra plenitud, que sea en nosotros aniquilado nuestro propio espíritu y allí se establezca con perfección el de vuestro Hijo; que no vivamos ya, ni hablemos ni obremos sino bajo la moción y guía de Jesús.”

Como *sedes Sapientiae* y *Mater boni consilii*, María nos hace gustar de los preciosos frutos de esa mística sabiduría, de que tan lleno está su amante corazón, y nos enseña a proceder en todo con esa discreción y cordura de la prudencia del espíritu—que es vida y paz—y a huir de la que el mundo llama prudencia, y es muerte del alma (*Rom.*, 8, 6). ¡Oh qué maravillas, dice el B. Grignión (*Devot.*, 2. P., III), obrará y hará obrar el Espíritu Santo en las almas, donde encuentra a su querida Esposa, comunicándoseles en abundancia y colmándolas de sus dones, y en especial del de sabiduría!

Y como por esta mística sabiduría sanaron cuantos agradaron a Dios (*Sap.* 9, 19), al contribuir la Virgen a comunicárnoslas, nos da la verdadera salud; y así con gran razón se llama *Salus infirmorum*.

“Os suplico, añade el B. Eudes (*Ib.* l. 11, *medit. pour le 2.^e jour de l'oct.*), por todas las bondades de vuestro Corazón maternal, que totalmente destruyáis en el de este vuestro indigno hijo cuanto en él os desagrada, y grabéis una perfecta imagen de las santas cualidades del vuestro sacratísimo.

„Oh mi poderosísima Reina, vuelve a decir (*3.^e jour*), os doy mi corazón; imprimidle una participación del odio infinito que tenéis contra el pecado.”

Por otra parte, así como es comparable en el día de la santificación progresiva, a la luz de la aurora que crece sin cesar hasta llegar a todo su esplendor, así también es mística *estrella de la mañana*, que se adelanta a la misma aurora y anuncia desde su nacimiento la próxima venida del Sol de justicia, del cual ya Ella tan en abundancia recibe esa luz hermosa con que alegra y consuela a los principiantes, enseñándoles a andar por las sendas de la verdad y equidad.— A la vez, como “estrella polar,” o *maris stella*, los guía

al puerto de salvación y los preserva de escollos y peligros.—“María, advierte el B. Montfort (*l. cit.* II), como estrella del mar, conduce a sus fieles siervos hacia la vida eterna, y les hace evitar las vías peligrosas....” “Siguiéndola, dice S. Bernardo, no te extraviarás: *Ipsam sequens, non devias....*” “Donde Ella es la conductora, no se infiltrará el maligno con sus ilusiones ni la herejía con sus astucias: *Ipsa tenente, non corrui.*”—Así viene a ser tantas veces causa de nuestra alegría, la cual es uno de los principales frutos del Espíritu Santo; y por lo que de El, como Consolador participa, es *Consolatrix afflictorum*.

Por esa unión y comunicación tan íntima con este soberano Espíritu y por lo que con El coopera a nuestra santificación, es por lo que en la *Salve* tan confiadamente la llamamos no sólo “Madre de misericordia”, sino también *vida, dulzura y esperanza nuestra*.—Y ciertamente que lo es de algún modo, como nos lo muestra la experiencia de la piedad cristiana, a pesar de que todo eso de suyo es propio del Espíritu Santificador; porque El se complace en asociarla a su obra, dándole al efecto una participación admirable e inefable de lo que El mismo es por naturaleza.

Como “esperanza nuestra”, es “Reina y Madre de la santa esperanza”, que produce conversiones maravillosas, haciendo que vuelvan al buen camino aun los que parecían más apartados de él; y así tan confiadamente se recurre a Ella hasta en los casos más desesperados.

* * *

Al ver, pues, ahora la ruina de tantas naciones a causa de la creciente impiedad, cuando el mal parece haber llegado al extremo, debemos más que nunca volver los ojos y el corazón a la dulce Reina de la esperanza, invocándola con el mayor fervor posible, para que se digne poner remedio a tantos males y acelerar la hora de la verdadera paz.—Y ante el inmenso beneficio de haber preservado a nuestra patria hasta ahora de tan tremendo cataclismo, debemos mostrarle nuestro filial agradecimiento haciendo que por todas partes reflorézca su tierna y tradicional devoción, celebrando especiales funciones de desagravio por tan-

tos olvidos, ingratitudes e irreverencias como recibe de muchos malos españoles, y mientras fomentamos entre los buenos la hermosa práctica de la santa esclavitud, procuremos por nuestra parte renovar muchas veces y con el amor más acendrado nuestra consagración a Ella, como a Reina de los corazones, y sobre todo de los corazones sacerdotales.

“Entregad muchas veces vuestro corazón a esta Reina de los corazones consagrados a Jesús, dice el B. Eudes (*Le Coeur admirable*, l. 11, ch. 2), rogándole tome plena y total posesión de él, para darlo totalmente a su Hijo, para grabar en él sus sentimientos, para adornarlo con sus virtudes, para hacerlo según el corazón del Hijo y de la Madre.”.

Y a fin de que reine siempre en España y traiga la salud a todas las naciones, puesto que Dios las hizo *sanábiles* (*Sap.* 1, 14), sigamos el reiterado y encarecido consejo del B. Grignon, de rezar todos los días el Rosario entero, o por lo menos una tercera parte, y hacer por que todos los fieles lo recen en familia meditando sus misterios; que de este modo alcanzaremos con la bendición de Ntra. Sra. nuestra santificación y contribuiremos muy eficazmente a la renovación de la faz de España y de toda la tierra.

Fr. Juan G. Arintero, O. P.

Salamanca, 24 de Junio 1918.



Recuerdos y alegrías

*Para los señores Marqueses
de la Vega de Anzo.*

Era el mes de las flores;
vividlos resplandores
lucía el sol, y a sus nacientes rayos
alboreaba mi pura adolescencia;
de la santa inocencia
aún empapada el alma en el perfume,
miraba, sorprendida,
abrirse ante sus ojos,
llenas de luz las sendas de la vida.

Recuerdos de otra patria misteriosa,
de un excelso destino
sobrehumana intuición, vagos afanes
de una dicha ignorada y presentida
ocupaban mi mente:
y el corazón con ritmo vigoroso
difundía en mi ser ondas de fuego,
como encendida hoguera.

¡Oh bello amanecer del hombre ciego
a las cosas del mundo, cuán hermoso
es tu recuerdo, cuando ya pasadas
las horas de la infancia,
quedan sólo cual vaga resonancia
sus gratas armonías,
y el memorar sus breves alboradas
trae a la mente imágenes doradas,
de la primera edad las alegrías,
del amor las nacientes llamaradas!

Mi madre, en cuyos ojos
puso el cielo raudales de ternura,
postrándose de hinojos,
con voz que ahogaba el llanto me decía:
—«Ven, hijo mío, ya comienza Mayo;
entre tules y armiños
el sol primaveral en el Oriente
anuncia refulgente

a las aves, las flores y los niños
la estación de los cantos y perfumes
y las dulces plegarias:
ven, póstrate conmigo,
ante la Madre santa.
y sea yo testigo
de los votos de amor con que a su planta,
le consagras tu mente,
las primicias de tu alma soñadora,
tu corazón, tu cándida existencia,
antes que el fuego de la edad adulta,
con llama abrasadora,
devore tu inocencia».

Volvió a la Madre del Amor Hermoso,
y con aquel acento fervoroso,
con que trocaba en cántico su ruego
la que tanto me amaba,
mientras yo humildes preces murmuraba,
—«recíbelo, María»— dijo; y luego
de frescas rosas primoroso ramo
puso en mi diestra, le regó con lloro,
y con santa ufanía,
como rico tesoro,
le ofrendó en los altares de María.

¡Oh férvida oración, éxtasis santo
de mi primera edad, benditas flores,
prenda de no cumplido juramento.
Dentro del alma siento
dolor vivo y profundo,
al ver que de esa escena encantadora
sólo quedan ahora
en el altar la Virgen, yo en el mundo!...

La amante madre mía,
que el nombre de María
me enseñó a pronunciar en su regazo;
la que en santa alegría
se inflamaba al rumor de mi plegaria;
la que al brillar de Mayo los albores
puso en mis manos flores
y fervorosas preces en mis labios;
mi madre, mi ángel bueno,
encanto de mi vida,
«calandria errante en el zarzal terreno,

tendió el vuelo a la patria prometida»:
la blanca vestidura
de la inocente edad, rota en girones
quedóse en los jarales del camino,
y hoy visto el negro harapo
de miserables pasiones;
las santas oraciones
expiran en mi labio balbuciente;
la sombra invade mi agitada mente;
me niega el campo flores,
y si a tocarlas llego,
de mi mano al contacto mueren luego.

¡Ah! cuán otro vuelvo hoy, Virgen bendita,
a las felices aras!

El tiempo en sus abismos precipita
cuanto hay de más sagrado:
encantos del hogar, delicias caras,
afectos, ilusiones y ventura;
nada, nada resiste
a sus rigores, si tenaz embiste.

Mi vida está desierta: la amargura
como cárbano triste entre ruinas
pósase en ella, y solitaria gime
coronada de espinas;
soy un escombros de la edad pasada,
la voz de la conciencia me apercibe
y hoy que me vuelvo a Tí, no encuentro nada
que te pueda ofrecer...

Tú eres la Reina del dolor, y tienes
compasivas entrañas;
y si también las penas, cual los bienes,
han de serte ofrecidas,
aún puede traerte mi piedad incierta,
como ofrendas rendidas,
la cruel memoria de mi madre muerta
y el eterno rubor de mis caídas.

M. F.

Julio 1920. Villa Santa Julita (Grado).

AGUA VIVA

(CORRESPONDENCIA PRIVADA)

Mi querida A.: Como te iba diciendo, es de lo más importante en la vida espiritual ese egoísmo que lleva al hombre a ordenarlo todo a sí mismo, sin excluir los Sacramentos, instituidos precisamente para su bien. En términos más claros, verás este egoísmo traducido en una frase que tantas veces me has oído repetir: «No soy yo para el mundo, sino el mundo para mí».

Más adelante, cuando hayas visto la necesidad de obrar con este lema, te indicaré el sentido y alcance que para tí tiene esta frase tan sencilla como expresiva. Parece a primera vista un poco dura, sobre todo si te fijas en que el mundo lo completan los seres más queridos, a quienes puedes creerte más obligada; para muchos, será hasta cruel e inhumana; eso no le hace para que sea natural y justa; de durezas así nacen las dificultades y abrojos del camino de la cruz. Las razones de este egoísmo son muchas, todas ellas muy claras y poderosas; te citaré algunas, sacadas de la Sagrada Escritura, de la naturaleza del hombre y de la misma santidad, que es en tí la misma que en mí, y que en los hombres que puedan creerse más dueños de sí y de los demás. Con ello te daré de paso una prueba de consideración, hablándote como si fueras una mística doctora; en estas cosas del alma es la voluntad la mejor escuela. y el amor, la medida más precisa de comprensión de las ideas; y pues tú puedes amar y querer mucho, podrás también entender estas razones sin gran trabajo ni dificultad.

Una de las parábolas más preciosas del Salvador, es la que compara el reino de Dios a un grano de mostaza;

para que veas que también Jesucristo alegaba como razón para la vida espiritual los fenómenos materiales. Un grano de mostaza, pequeñísimo en sí, cae en la tierra, echa sus raíces y da origen a un arbusto de suficiente grandeza para que en él puedan anidar las aves del cielo. Apliquemos al egoísmo esta parábola, y verás cómo nos lleva al mismo punto del Salvador. Ese grano simboliza la pequeñez del hombre cuando viene a este mundo; mira para atrás en tu vida y verás que se pasaron muchos años de ella sin que valieras para nada; tú, que ahora estás casi cayendo en la tentación de comenzar a ser egoísta, y presumir de tu excelencia y habilidad, no valías al principio sino para dar guerra y estorbar; eras un grano de mostaza, acaso la más inútil de tus familiares y amigos. Pues ahora fíjate cómo se defiende esa semilla tan pequeña, y ella te enseñará a crecer y valer para algo. Cubierta por la tierra y merced a la sombra y la humedad, extiende sus raíces por el suelo, no para más que para aprovecharse de muchas substancias que, aunque de la tierra, sólo valen para alimento de plantas como ella; se *deshace* en raíces, para *rehacerse* y *crecer* mediante ellas, asimilando y ordenando a sí misma todo lo que le rodea, haciendo del lugar donde ha caído una especie de campo de operaciones, donde en lucha por su existencia, llega a triunfar, brotando al exterior y subiendo por el aire convertida en planta, cuya frondosidad le permite aprovechar nuevos elementos que utiliza para su engrandecimiento, y atrae sobre sí a las aves que vienen a colocar en ella sus nidos. Tú has caído como cosa pequeñísima en el mundo; de la humanidad eras la parte más insignificante cuando naciste; no discurrías aún y ya tu naturaleza se esmeró en extender tus raíces, ligando tu existencia a multitud de seres de quienes más tarde pudieras sacar partido. Unos por amor, otros por interés, otros por gusto o por compromiso, han venido contribuyendo a tu desarrollo y engrandecimiento, a rehacer tu

personalidad, casi desvanecida entre tantas obligaciones como favores recibías; y lo han hecho, unas veces queriendo, y las más de ellas sin querer, porque así lo tiene dispuesto la providencia de Dios. Eso que llamas cariño de la sangre, es la clave o resorte que Dios utiliza para asegurar tu grandeza; mediante él, ha venido obligando a muchos elementos sociales a trabajar para tí, como si nada más tuvieran que hacer; y como si fueran poco tus padres, hermanos y parientes, con quienes te une la sangre, te ha dado hermosura y dotes naturales que han hecho más intensa y fecunda la trama de tus raíces, atrayendo en tu favor muchos amigos y bienhechores. Todo eso es tu niñez.

Y bien; ahora que vuelven a tí esos tributos convertidos en algo tuyo; ¿vas a limitarte a devolverlos, invirtiendo tu vida en satisfacer las necesidades que tú misma te vas creando? No, hija, no; nada de eso corre por cuenta tuya; ni sabrías ni podrías nunca pagarlo como es debido. Tienes que seguir adelante, salir a flor de tierra, elevar sobre los demás tu mirada; transformar tu manera de ser en algo que te permita vivir no sólo de la tierra, sino del sol y del aire; levantar tu corazón a regiones más puras, soleadas por el amor de Dios, y aireadas por el soplido vivificador del Espíritu Santo, que te darán el color verde de la esperanza, con la que mires la vida como preparación a tu grandeza, y termines atrayendo a las aves del cielo, las virtudes sobrenaturales, que harán de tu corazón huerto ameno y sellado donde descansa y se goce toda la Santísima Trinidad. No temas que te falte nada del mundo; las raíces están bien afianzadas, y quiera o no, seguirá el mundo elaborando cuanto de él necesites para ser dichosa. ¡Lo que yo daría por ver en tí bien desarrollado ese instinto de absorción, que te haga superior a tus miserias, para no pensar más que en subir, en triunfar, a costa de todo cuanto te rodea! No hay nada en el mundo que merezca el sacrificio de este ideal sublime,

y todo lo del mundo es poco para sacrificado en aras de tu engradecimiento. Todo en el hombre aboga por el egoismo preciso para mantener intacta y pujante la propia perfección. Y ¡pensar que haya almas que renuncian este su único interés por una gratitud y sumisión mal entendidas, por sólo agradar a una de las fuentes de su vida material...! No seas tú de ellas; imita al *grano de mostaza* en ordenarlo todo a ser toda y sólo de Jesucristo, en quien te quiere tu

E.



NOVIEMBRE

Con silbido que causa pavores
gime airado el feroz vendaval;
y en pos de él agitada de horrores
se pasea la mente abrumada
por la inmensa llanura assolada
del desierto y grisáceo erial

De amarillo las hojas colora
tibio sol en la muerta estación.
Sola gime la fuente sonora,
y vestido de nubes el cielo,
ora envuelve la tierra en su velo,
ora rompe en violento turbión.

Todo es viva imagen llorosa
de la muerte y dolor sepulcral.
Todo gime con voz dolorosa...
¡Pero se alzan más tristes memorias,
de la muerte al cantar las victorias
en la torre llorando el metal!

Fr. José L. TASCÓN.

SECCION DE NOTICIAS

SALAMANCA.

Predicación.—Primer domingo, panegírico del Rosario, P. Paulino Alvarez; segundo domingo, P. Angel M. Rúa; tercer domingo, P. Benigno Rodríguez. En las MM. Franciscanas, P. J. Iglesias. En la Bóveda, P. M. Hoyos.

La fiesta del Rosario —Fué, como todos los años, solemnísimas; y eso que el temporal nos impidió hacer la procesión por las calles de la ciudad. Tras una novena devotísima, concurridísima, en la que el P. Paulino cantó sincerísimamente las prerrogativas y méritos del Santísimo Rosario, llegó por fin el día 3 de Octubre, fiesta principal. En las primeras horas de la mañana, la iglesia de San Esteban estaba ya concurridísima. A las ocho se celebró misa de comunión general; innumerables fieles se acercaron a recibir el pan de los ángeles; es éste un espectáculo tradicional; por largo espacio de tiempo un inmenso gentío va desfilando, como una ola que se mueve pesadamente, ante el altar del Dios inmolado; parece que nunca disminuye, aunque poco a poco se van retirando los que ya albergan en su seno a Jesús; al fin termina, y la iglesia se ve casi vacía, aunque por breves momentos, porque la misa principal es también concurridísima.

La Capilla de San Esteban, que tan elevado sitio artístico ocupa en esta ciudad, reforzada por valiosos elementos de los PP. Agustinos y de la Catedral, cantó a toda orquesta la misa segunda pontifical del M. Perosi; el resultado fué digno de tan renombrada Capilla.

El panegírico estuvo a cargo del P. Paulino Alvarez, quien tiene ya conquistado un renombre como predicador suficientemente grande para excusarnos a nosotros de ponderarle aquí; celoso, valiente, castizo, el P. Paulino es hoy, a pesar de su avanzada edad, el mismo que en sus juventudes tanto brilló.

Por la tarde acudió un gentío inmenso para asistir a la procesión, que al fin no pudo ser tan solemne como fuera de desear, debido al tiempo.

Una consecuencia se desprende: que en Salamanca hunde raíces muy profundas la devoción del Rosario.

La Academia de Santo Tomás.—El día 12 inauguró su nuevo curso con una velada simpatiquísima, dedicada a la Fiesta de la Raza.

Muy alto rayaba ya el prestigio de la Academia; pero nos atrevemos a afirmar que la última velada subió de quilates este prestigio.

Fiestas tan artísticas y tan seriamente interesantes, hoy por hoy en Salamanca sólo sabe hacerlas la Academia de Santo Tomás. Con jóvenes tan generosos y entusiastas como los que la constituyen, no

es de extrañar tan brillante éxito; hemos conversado con alguno y hemos podido advertir en sus corazones el calor de un entusiasmo a quien no arredran dificultades. Tienen entre manos proyectos de mucha trascendencia; demos tiempo al tiempo, y entretanto felicitamos muy de veras tanto a los jóvenes académicos como a su muy digno presidente, el P. S. Lozano.

Despedida.—La enviamos muy cordial desde las páginas de LA VERDAD RELIGIOSA a los PP José Cuervo y Manuel Cuervo, que han partido con destino a Roma.

Que su estancia en la Ciudad Eterna sea para gloria y esplendor de nuestra Orden.

* * *

La fiesta del Rosario en Barcelona—El diario de aquella localidad dedica largas columnas a ponderar y reseñar la fiesta del Rosario de este año. Bien sabe Dios cuánto sentimos no poder copiarlo literalmente por falta de espacio.

Se celebró la fiesta en varias parroquias; de una manera especialísima en la Catedral y en la iglesia de los PP. Dominicos.

Los cultos de la Catedral fueron presididos por el Prelado de la diócesis; y el pueblo se asoció fervoroso, manifestando de mil modos que la devoción mariana por excelencia es la savia de la piedad barcelonesa.

En los PP. Dominicos los cultos fueron solemnísimos, y la procesión nos atreveríamos a calificarla de estupenda.

Lástima es que no podamos dar detalles.

El Sindicalismo C. Libre.—En la asamblea de Huesca de que ya en el número pasado hicimos mención, tomaron los sindicalistas C. Libres muy importantes acuerdos.

Les felicitamos muy de veras, por creer que su labor es la que más directamente conduce a la solución del problema social.

Leemos en la prensa que en Barcelona multitud de obreros de diferentes ramos se alistan en el sindicato libre.

* * *

Lima.—El Arzobispo de aquella capital tiene en proyecto la construcción de una grandiosa basílica en honor de Santa Rosa de Lima; y aunque el coste se calcula en 3.000.000 de soles, el celosísimo Prelado no se arredra y cuenta con la piedad de los peruanos.

Ecuador.—Ha sido fundado por los Dominicos del Ecuador un Ateneo científico literario de lenguas orientales, clásicas y vivas, Retórica, Historia colonial, Paleografía, Prehistoria y Economía social.

Francia.—Los PP Scheil, Sertillanges y Mandonet, forman parte del comité para celebrar el VI Centenario del Dante.

Holanda.—En Holanda es director del comité organizador del Centenario del Dante el P. De Groot, O. P.

Rusia.—Aún se halla prisionero por los bolcheviquis el Dominico P. Amondru, que era párroco en Petrogrado.

Suiza.—El Gobierno de Friburgo ha nombrado profesores ordinarios de la Universidad al Dominico francés P. Jacquin y a los Dominicos españoles PP González y Marín Solá. Este goza hoy fama de ser uno de los mejores teólogos de Europa.

En honor de Santo Domingo.—El franciscano P. Pacini ha presentado al R. Conservatorio de Bolonia un Oratorio Musical para el próximo Centenario de Santo Domingo, que lleva por título *Transitus Divi Dominici*, Oratorio que le ha valido el título de profesor.



NECROLOGÍA

En el Colegio de Santo Domingo, de Oviedo, murió piadosamente en el Señor, a la edad de 60 años, el M. Rdo. P. Fr. Secundino Martínez.

Dolor profundo ha causado esta muerte en toda la Orden de Predicadores, lo mismo que en la familia del finado, a toda la cual y en especial a sus hermanos PP. Sabino y Antonio Martínez, Vicarios de las Dominicas de Elorrio y de nuestro Convento de Salamanca, respectivamente, hacemos presente nuestro íntimo sentimiento por la gran pérdida sufrida en la muerte del queridísimo finado.

Y para que se vea cuán justo es nuestro dolor, a continuación ponemos unas ligeras noticias de su gloriosa vida.

Ligeras noticias biográficas.

Nacido en el lindo pueblecito de Los Cabos, situado en las márgenes del Nalón, transcurrió su infancia embellecida con una devoción tierna y sólida piedad.

A los 17 años solicitó y consiguió vestir el santo hábito en el Colegio dominicano de Corias.

Sus progresos en la vida religiosa, al mismo tiempo que su aplicación al cultivo de las ciencias, bien claro lo dice el nombramiento de Lector de Filosofía—y más tarde de Teología—con que premiaron su carrera y que, con aplauso de los Superiores, desempeñó muchos años en el Convento de Padrón.

Con la cátedra alternaba en el púlpito, por el que desde novicio había sentido sus más grandes anhelos y acariciado sus más risueñas esperanzas. Favorecido del cielo con las más envidiables prendas exteriores e interiores, su fama de predicador adquirió gran celebridad desde los primeros momentos. Galicia entera, por él recorrida en todas direcciones, recuerda todavía hoy con elogio los acentos enérgicos de su apostólica y elocuentísima palabra. Hasta a la misma Roma llegaron por entonces los ecos de su fama, premiando la S. Congregación de Propaganda Fide con el título y facultades de Predicador Apostólico la meritísima labor del joven Dominico cuando contaba apenas los treinta años.

En Barcelona se hallaba en 1895 de Vicario de nuestra Residencia, y consagrado en cuerpo y alma a evangelizar los pueblos de aquellas montañas, cuando el recientemente nombrado Visitador General de la América Latina, Fr. José D. Martínez, puso los ojos en el P. Secundino para llevarle consigo a la República Mejicana.

Llegado apenas a la capital de la República, nombra el P. Visitador al P. Secundino, Rector de la iglesia de Santo Domingo de Méjico. Poco más tarde, con motivo de visitar algunas provincias de la

Orden en la América del Sur, dejó en Méjico al mismo P. Secundino de Vicario Universal. Y al fenecer poco después el dicho P. Visitador en aras de su celo y abnegación en las inhospitalarias playas de Colombia, el P. General Frühivirt se apresuró a extender desde Roma el nombramiento de Vicario General a favor del P. Secundino, de las tres provincias de Santiago de Méjico, San Hipólito Mártir de Oaxaca y San Vicente de Chiapa.

Lo que entonces trabajó y se desveló el P. Secundino por la prosperidad de su querida Orden y por mantener incólume su autoridad y enaltecer cuanto pudo los prestigios de los Dominicos en la gran Urbe mejicana, no es para contado en pocas líneas. El decoró por entonces—convirtiéndola en ascua de oro, pues en todo Méjico no había otra igual—nuestra suntuosísima iglesia de Santo Domingo. En el púlpito y en el confesonario, según sus mismos compañeros, no se daba tregua de reposo. Así atraía, así encadenaba con su elocuencia fascinadora y el poder mágico de su palabra a toda la aristocracia de Méjico, y las amplias naves del majestuoso templo dominicano muchísimas veces veíanse invadidas de escogido y selectísimo público, incluso el mismo Presidente Porfirio Díaz y su señora, que más de una vez honraban con su presencia los espléndidos y brillantísimos cultos de los PP. Dominicos de Méjico. Aquí fué donde pronunció con acentos de soberana grandeza—que le convirtieron en el oráculo de Méjico—los sermones de Guadalupe y Covadonga a la colonia asturiana y la memorable oración fúnebre de Cánovas del Castillo (los tres impresos).

La aureola de sabio y predicador incomparable y el lastre de austeridad y modestia que atesoraba en su alma le encumbraron hasta tal punto, que en las clases más elevadas de la sociedad mejicana buscábase el consejo del P. Secundino como requisito indispensable para todas sus empresas. El mismo Sr. Arzobispo, a poco de su llegada, le nombró Examinador Sinodal de ordenandos y sacerdotes; y en el Concilio que se celebró en Méjico en 1901, estuvo representada la Orden de Predicadores por un Dominico tan ilustre y distinguido como ya lo era por entonces el P. Secundino Martínez.

Efecto de tantos trabajos y de los muchos sinsabores que tuvo que gustar, se vió algo resentida su salud, para restablecer la cual, y previo permiso de sus superiores, vino a España en 1903.

Regresó a su provincia rodeado de los mayores prestigios, adquiridos en los altos y delicados cargos que su Orden le había confiado. En el recién fundado Colegio de Oviedo le señalaron su celda de descanso; pero como muy hermosamente escribe Fr. Luis de Granada, diciendo: «que no se da honra sin carga, ni mayoría sin servidumbre, ni mucha gracia sino para mucho trabajo», de tal manera se acumularon sobre el P. Secundino los cargos y prelacías, que—como suele decirse—no había sido él hecho para los cargos, sino los cargos para él. Y así vémosle enseguida Vicerrector y Lector de Casos de Oviedo, Socio del P. Provincial, Predicador de S. M. y Rector de Oviedo después; Predicador General más tarde en 1908, remunerando así la Orden su incesante y gloriosa carrera de cerca treinta años de apostolado; Vicario provincial de Valladolid, por enfermedad del Prior, y por fin, en 1910, elegido Prior de San Esteban, de Salamanca, convento de los de más brillante y gloriosa historia de toda la Orden.

Muy contento y tranquilo se hallaba trabajando en su celda de

San Esteban, consagrado, como siempre, a la predicación de la divina palabra, y gobernando con sabiduría y prudencia aquella numerosa y observantísima Comunidad, cuando de manos del Provincial de España recibe el nombramiento de primer Provincial de la provincia de Aragón que se trataba de restaurar.

Con la obediencia de un héroe, como buen súbdito, y aun a riesgo de las hondas amarguras y no pocos sinsabores que el nuevo cargo le había de deparar, allá fué, consagrándose en cuerpo y alma y con el mayor ahinco a la completa formación y buena marcha de su nueva y querida provincia.

En Barcelona se hallaba predicando una novena, y al levantarse por la mañana a la oración de Comunidad el tercer día de la misma, le sobrevino un ataque de embolia, que para siempre le dejó totalmente imposibilitado ¡Así se tronchó en un momento aquel robusto cedro del Líbano! ¡Así había de sucumbir en la brecha aquel gigante y perder su robusta salud de roble, él, que tenía pecho de titán y pulmones de bronce!

Cinco años escasos vivió todavía, después de aquel tremendo desquiciamiento en su salud corporal. Su resignación y buen humor en el curso de la enfermedad, sorprendían por lo admirables. De una sola cosa se lamentaba él amargamente, y era de lo mucho que aún podría trabajar otros diez años más en la evangelización de las almas.

Pero Dios Nuestro Señor le quiso probar de aquella manera; y dándose de lleno a los ejercicios de piedad, a los que siempre fué muy inclinado desde niño, y recibiendo con mucha frecuencia y devoción intensísima los Santos Sacramentos de la penitencia y de la comunión, entregó plácidamente su alma a Dios en un día especial consagrado por él a San José, de quien era devotísimo.

¡Descanse en paz el ilustre y benemérito hijo de Santo Domingo, P. Fr. Secundino Martínez!

R. I. P.



NUEVA OFERTA BIBLIOTECA PATRIA

La popular *Biblioteca PATRIA* ofrece a usted «lo que nunca se concedió al público»; una suscripción especial formada por cinco notabilísimas obras y «el medio de ir formando gratuitamente una selecta e interesante Biblioteca».

La suscripción que ofrece no cuesta más que *seis pesetas anuales*, y ellas dan derecho a recibir en este año las siguientes obras, y en los sucesivos otras distintas.

El reloj del amor y de la muerte, novela original de Emilio Carrere. Premio Narciso Nores.

Gontrán, que fué a Tierra Santa..., de Augusto Martínez Olmedilla.

La estatua de nieve, novela original de Diego San José. Premio Marquesa de Villafuerte.

El eterno milagro, novela original de Rafael Cansinos-Assens. Premio Sauzal.

La Princesita encantada, novela original de Buenaventura L. Vidal. Premio Juana y Rosa Quintiana.

Además, para ir formando a cada uno de los que se suscriban una interesante y selecta Biblioteca gratuita, regalará el primer año las obras que siguen y en los sucesivos otras diferentes:

La Gitanilla, novela de Miguel de Cervantes Saavedra. Edición Juana y Rosa Quintiana.

El loco peregrino, drama en tres actos y en verso, de Leopoldo Aguilar de Mera. Edición Conde de Villafuertes.

El Alcalde de Zalamea, de Pedro Calderón de la Barca. Edición Justa Sundhein de Doetsch.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

La Verdad Religiosa PADRES DOMINICOS :: SALAMANCA ::

(Córtese y remítase firmado a las oficinas de la «Biblioteca PATRIA»,
Fuencarral, 138, 1.º, derecha. -MADRID.

D. de profesión
..... domiciliado en provincia
de calle n.ºm.

Excepta la suscripción que ofrece la Biblioteca PATRIA con derecho a la formación de una Biblioteca gratuita, y sólo queda obligado al abono contra reembolso o en la forma que se le indique, de pesetas seis (1), precio de la suscripción a la Biblioteca PATRIA.

(Firma).

(1) En el Extranjero y América, pesetas 8.

CAPITEL GAUNA (Patente principal núm. 63.609
y adición núm. 65.204)

Aparato sencillísimo para evitar el goteo de las velas de cera, aun en las corrientes de aire más intensas. Economía increíble en el consumo de **CAPITEL GAUNA** con mis velas de cera usando el mecha especial. Previa envío de 8,50 pesetas, remitiré por f. c., porte pagado, lo siguiente:

- 2 «Capiteles G. una» núm. 25.
- 1 Vela MAXIMA de 230 grs. (22 m/m de grueso, mecha corriente.) } para ensayo.
- 1 Id. Id. Id. de mecha especial. }

Podemos servir **CAPITEL GAUNA** para velas de 34, 26, 22, 20, 18 y 16 m/m de diámetro.

HIJO de QUINTIN RUIZ de GAUNA. — Vitoria (Alava).

ANTIGUA Y ACREDITADA FRUTERIA

DE

Walerico Lázaro

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR

PREMIADO EXPOSICIÓN REGIONAL

PLAZUELA DEL PESO, 10.-SALAMANCA

ALMACÉN DE CALZADOS DE LUJO
Y ORDINARIOS

HIJOS DE B. DE LAS HERAS

QUINTANA, 2.—SALAMANCA

Especialidad en cortes aparados .. Especialidad a la medida.
Se reforma toda clase de calzados.

LA MALLORQUINA



CONFITERÍA, PASTELERÍA
Y REPOSTERÍA

Especialidad en encargos .. Fiambres .. Vinos generosos
y Licores finos .. Cestería .. Porcelanas y Bomboneras
finas para regalos .. Chocolates y Cera labrada.

S. BERMEJO.—PRIMERA EN SU CLASE
Plaza Poeta Iglesias—Teléfono 12—SALAMANCA

Fábrica de Ornamentos de Iglesia y Tejidos



ESPECIALIDAD EN ESTAMEÑAS
: SASTRERÍA ECLESIAÍSTICA :

PEDRO RUIZ-Dato, 17-VITORIA

Se compran antigüedades, pagando altos precios.

El Santísimo Rosario

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

Precio de suscripción:

España y Portugal, al año, 4,50 pesetas.

Países de Europa, 6.—Ultramar, 7.

Dirección y Administración:

VERGARA _____ (GUIPÚZCOA)

CASA CARDENAS : SAN PABLO, NUM. 15 :

Especialidades

EN ARTICULOS DE VIAJE.
EN ARMAS DE TODAS CLASES.
EN ARTICULOS DE CAZA.
EN ARTICULOS DE SPORT.
EN GUARNICIONERÍA.

Salamanca

◊ CALVICIE ◊

La producida por un parásito (pelada)
y la originada por debilidad del bulvo
piloso se curan, en pocos días, con el

LICOR CONTRA **HEREDIA**
LA CALVICIE, DE



FARMACIA DE HEREDIA

Rua, 45.-SALAMANCA

PLACIDO HERNANDEZ

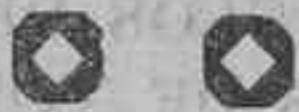
Lonja de la Carcel, 2-SALAMANCA



MERCERÍA .. NOVEDADES

— PARAGUAS —

SOMBREROS Y BASTONES



Especialidad en corsés y ropa blanca

— para señora y niños —

LIBROS DE VENTA EN ESTA ADMINISTRACION

- Historia de un Convento.* Cartas dirigidas al P. Blanco y dedicadas al Sr. Canalejas, P. Getino.
- Grados de oración,* 2.^a edición, aumentada y en elegante encuadernación, P. Juan Arintero, 2.
- Exposición mística del Cantar de los Cantares.* Resumen de toda la vida espiritual y de la más elevada doctrina de los Santos Padres y Maestros de espíritu, P. Juan Arintero, 6 pesetas.
- Mes al Santísimo Sacramento,* por el P. Paulino Alvarez, 2 pesetas.
- Grandezas, Dolores y Gozos de San José,* P. Paulino Alvarez, 2.
- Suspiros de amor,* Bto. Enrique Susón, 1 peseta.
- Manual de los asociados al Rosario Perpetuo y modo de hacer la hora de guardia,* 0,25.
- Vida de Santa Catalina de Sena,* P. Paulino Alvarez, 6 pesetas.
- Meditaciones para todos los días del mes,* por el V. P. Fr. Luis de Granada, 2 pesetas.
- Panegíricos,* del P. Paulino Alvarez, 5 pesetas.
- Id. del P. Sainz, 3 pesetas.
- La Autonomía Universitaria y la Vida de Fr. Luis de León,* P. Getino.
- Los Misterios del Rosario,* con grabados, 0,30.
- Vidas de los hermanos.* Leyenda histórica maravillosa de la Orden de Predicadores en el siglo XIII, 3 pesetas.
- Vida de la Beata Imelda Lambertini,* virgen, de la Orden de Santo Domingo, 1 peseta.
- Los quince martes de Santo Domingo de Guzmán,* 1 peseta.
- Novena de Nuestra Señora del Rosario,* 0,25.

Almacén de San José

Sayales, Estameñas, Anascotes, Merinos y Velos de todas clases .. Especialidad en Lienzos y Tejidos de estambre, lana, hilo y algodón para Hospitales, Asilos, : : Colegios y Comunidades Religiosas : :

José López Antolí Sucesor de José Feliú e Hijo

CASA FUNDADA EN 1884

FABRICA EN SABADELL

Despacho en MADRID: Calle de Atocha, núm. 43, tienda.—Teléfono 5116.

Apartado de Correos 624. Dirección telegráfica: ANTOLI

A NUESTROS SUSCRIPTORES

La suscripción a la Revista se paga por adelantado.
—Rogamos a nuestros suscriptores que al efectuar el pago de la suscripción por tercera persona, tengan sumo cuidado en hacer que ésta tome nota del nombre y apellido, pueblo y provincia del donante.

—Es preferible que paguen directamente a esta Administración, usando el giro postal los que puedan, o enviando el importe en sellos.

—Al hacer el giro, deben avisar por carta o de cualquier otro modo a esta Administración.

FABRICA DE VELAS DE CERA
BLANDONES, HACHOS Y BUJIAS

VILA - HERMANOS

ALBAIDA (VALENCIA)

FABRICACIÓN A VAPOR DE TODO LO
CONCERNIENTE AL RAMO DE CERERÍA

Compra-venta de cera amarilla en pan pura.

SOMBRERERÍA GUILLERMO GONZALEZ

Calle de Zamora, 1 y 3.—SALAMANCA

LA CASA QUE MAS BARATO VENDE

Grandes surtidos en todos los artículos de este ramo.

IMPORTANTE

Acabamos de hacer una extensa tirada de las hojitas de la HORA SANTA DE REPARACION MARIANA, y otra pequeña con la PROTESTA DE ESCLAVITUD MARIANA.

Los pedidos a esta Administración, en donde se remitirán al precio de 1,25 pesetas el ciento y 11 pesetas el millar, la primera, y la segunda a 0,65 el ciento y 5,50 el millar, más el correo y el certificado.